

La Historia Anecdótica

POR JULIO VIVES GUERRA

Coreográfico y agencia mortuoria.—Quienes ya hemos mediado el siglo, vivimos de los recuerdos, gustamos de evocar los de la lejana juventud y pensar en los amigos que, al morir, se llevaron consigo un poco de nuestro propio sér.

Por eso yo aludo frecuentemente a Luis Zea Uribe, a Jesús del Corral, a Tomás Quevedo Alvarez y a todos esos fraternales amigos de infancia lejana y de lejana juventud.

En dónde, en dónde están los que conmigo se aventuraron en la lid tremenda?

Dejando voy por la difícil senda
uno tras otro al deudo y al amigo!

Soy como el veterano que en la aldea,
donde ignorado vive y escondido,
en recordar los riesgos que ha vencido
sus veladas inútiles emplea.

Allá por los años de 1890 ó 1891 vino de Santa Fe de Antioquia a Bogotá, en viaje de paseo, Jesús del Corral.

En aquellos tiempos un viaje de Antioquia a Bogotá era aproximadamente como un viaje hoy de Bogotá al Japón; y quienes no habíamos salido sino a los alrededores de nuestra ciudad nativa, mirábamos a los que habían venido a la capital